



- . La Proa, La Colmenita y Las Estaciones salpicados por la lluvia del mismo día.
- . Ojo de buey.
- . El Mascarón.

- . Noticias Bacanal.
- . Conquistar la libertad. Entrevista a Don Antonio. Saludando el Cincuenta Aniversario del Guiñol Nacional de Cuba.

Se autoriza la reproducción de este material siempre que se cite la fuente

La Proa, La Colmenita y Las Estaciones salpicados por la lluvia del mismo día.



Alicia en la merienda de locos

Por: Arneldy Cejas.

La tarde del viernes 23 de agosto parecía que estaba terminando para mí, en cuanto a actividades teatrales se refiere, justo cuando sentimos los aplausos que recibimos luego de interpretar a nuestra Marta y a Las D'Aida, de *Show*

de estrellas, en la Gala por los Premios Esperanza 2013, que esta vez fueron en la Casa de la Cultura de Plaza. Pero estaba muy lejos de la verdad. Al salir nos encontramos con la sorpresa de que habíamos sido visitados por una representación del Departamento de Relaciones Internacionales del Consejo Nacional de las Artes Escénicas (CNAE). Fue en ese momento y luego de recibir las felicitaciones de estos inesperados visitantes, que supimos por Alina Ricard que habían decidido ir a vernos para devolvernos la gentileza de nuestras invitaciones continuas a través de las promociones que les enviamos. También supimos que ellos irían a La Habana Vieja para ver el estreno de Teatro de las Estaciones, *Alicia (En busca del conejo blanco)*.

Y aquí fue donde de verdad comenzó lo que les quiero contar. Por supuesto, que aprovechamos el transporte del CNAE y nos "colamos" en esta expedición, bajo un torrencial aguacero y tormentas eléctricas por todo el malecón habanero hasta llegar al Teatro de la Orden Tercera, sede de la Compañía Infantil La Colmenita, y donde ya Alicia hacía cinco minutos que estaba buscando al conejo blanco. La función, como ya es habitual en todas las visitas de los matanceros al espacio, por ser la primera en la temporada habanera, estuvo dedicada a los niños y padres de esta prestigiosa agrupación que dirige Juan Carlos Cremata. También se encontraban en platea algunos seguidores del grupo, críticos, periodistas, amigos y colegas.

Todo un despliegue de buen gusto y buen arte. Hoy es 23, y desde hoy y hasta el día en que publiquemos esto en nuestro Timonel, ya se habrá hablado mucho sobre el espectáculo en general. Yo solo quiero, una vez más, mencionar el ingenio de los diseños de Zenén Calero y de su colectivo por regalarnos tanta maravilla, de la que nos entra por todos los sentidos, de la que nos hace estar atentos a cada personaje, a cada sorpresa espectacular y nos hace disfrutar, a quienes hacemos títeres y hemos tenido el privilegio de ser su alumno. Su terminación y acabado, su creatividad infinita nos hace sentirnos orgullosos de ser su amigo y de haber sido fundador, junto a ellos, de este grupo que en el 2014 cumplirá 20 años. Todo el espectáculo es una clase: de actuación, de rigor, de entrega. Desde la joven María Laura Germán, brillante en su Alicia, pasando por todo el elenco, hasta llegar a la Reina Corazón de Púa, de Fara Madrigal, una exquisitez en la interpretación, toda una Reina de la escena.

Lo que ocurrió después de los aplausos, fue tan interesante como el espectáculo mismo. El encuentro – taller - conversatorio con los niños actores, padres y público que se quedó hasta el final y con los cuales los integrantes de Las Estaciones compartieron todos los secretos del montaje, de la mecánica escénica, de los procesos de búsquedas, en fin, de la vida del colectivo

mientras crea. Escuchar a Rubén Darío Salazar o al propio Zenén hablar de todas sus vivencias fue, de verdad, recibir una conferencia que disfrutamos todos los presentes.

Se sucedieron emociones de ambas partes, la de una madre conmovida que no hacía más repetir: amor, amor, amor... en señal de gratitud, el encuentro de la Alicia de Matanzas y la Alicia negra de La Colmenita. Los actores, todavía sudados y cansados, enseñaron a los pequeños los títeres ahora con otros movimientos.

Para el final una sorpresa al estilo de La Colmenita, de manos de Nenita la directora del teatro, seguidora fiel del colectivo matancero, alumna y amiga, un regalo para el grupo. Un panal de amor y atrezzo, en su interior, el Pelusín de Dora, el Pelusín de Estaciones, el Pelusín de todos, el Pelusín del Monte, pero ahora vestido con la ropa de las abejas de La Colmenita con una mezcla de dulzor y picardía, la que siempre ha tenido el guajirito del campo cubano, que no pudo impedir que se humedecieran los ojos de Rubén al hablar de Tín y de Dora y de la misma Nenita. Un gran detalle para cerrar el día, que continuaba lluvioso pero ahora con tormentas de emociones y de intercambios.

Ojo de buey.





El Mascarón.



Cenicienta

Protagonico del espectáculo *Cenicientaaaa!!!*, estrenado por Teatro La Proa el 6 de marzo de 2009 en el Teatro La Edad de Oro. Con dramaturgia de Blanca Felipe Rivero, música original de Denis Esteban y Aliesky Pérez; diseños de

vestuarios, escenografía y muñecos, dirección artística y puesta en escena de Arneldy Cejas y las actuaciones de Elizabeth Alpízar y Erduyn Maza. Esta obra, con su nombre original *La Cenicienta alada*, está publicada en la revista A las raíces, del Consejo Nacional de Casas de Cultura. Obtuvo Reconocimiento Especial del jurado a la puesta en escena como Ópera Prima para Arneldy Cejas, Mención de actuación masculina para Erduyn Maza y Premio del Consejo Provincial de Casas de Cultura, en el XVII Festival de Teatro de Pequeño Formato, de Santa Clara 2009. Se repuso en mayo de ese mismo año con la actriz Kenia Rodríguez.

Noticias Bacanal.

Aquí les ofrecemos la sinopsis de otro espectáculo aspirante a participar en la segunda Bacanal del títere para adultos a celebrarse en noviembre de 2014, se trata de *El regreso de Pedro Navaja*, del grupo Teatro de La Villa.

Esta versión para teatro de títeres y actores es a partir de la que desarrollara para el Teatro Musical de La Habana, en 1984, el dramaturgo y director Jesús Gregorio Fernández sobre el libreto original de *Pedro Navaja*, con la firma del puertorriqueño Pablo Cabrera.



Como sus predecesores, este espectáculo tiene su génesis en el texto brechtiano que conocemos en Cuba como *La ópera de tres centavos*, versión a su vez de *La ópera del mendigo*, de John Gay.

Brecht, Cabrera, Jesús Gregorio, Ruy Guerra --en el cine—y, ahora, el Teatro de La Villa con la firma de Esther Suárez Durán, incorpora un nuevo capítulo a esta saga, que parece inmortal, para hablar de cómo lo que está arriba es lo mismo que lo que está abajo: las prácticas de la marginalidad encuentran sus similares en los sitios más encumbrados. Todo esto en un ámbito de comedia musical titiritera.

¡No se lo pierda! “Todo lo que tengo es tuyo, baby.”

Conquistar la libertad.

Entrevista a Don Antonio(Galerita).
Saludando el Cincuenta Aniversario
del Guiñol Nacional de Cuba.



Por: Erduyn Maza.

EM: Confieso que reí muchísimo con las ocurrencias de mi entrevistado de hoy. Lo admiro, lo respeto y para mí es un placer hablar con Don Antonio del espectáculo *El pícaro burlado*, del Teatro Nacional de Guiñol.

G: Puedes decirme, ¿cómo un pícaro, tan pícaro, acaba burlado?

En primer lugar, debo precisar que he sido creado a partir de la impronta estética del arte popular. Javier Villafañe ha construido, mejor sería decir ha reconstruido, una historia sencilla, a partir de aquellas farsas medievales, enraizadas en el refranero sentencioso tan caro al hombre común. Podría señalar aquel que reza: *"Has bien y no mires a quien"* o este otro que sentencia *"El que mucho abarca, poco aprieta"*. Yo debí, dada la fraterna relación con Don Carlos (Narigón), ayudarlo en el enfrentamiento con el Comisario que, desde su prepotente uniforme, exigía la entrega del saco de naranjas. Sin embargo, a pesar de nuestra amistad, condicioné mi interesada ayuda a la repartición -a partes iguales-, del saco de naranjas.

"El que madruga, Dios lo ayuda" dice otro refrán, Y quien se levantó de madrugada, muy temprano, fue Don Carlos. Cuando me pide ayuda, yo, Don Antonio (Galerita) el pícaro, maliciosamente le respondo: *"Con mucho gusto. Para eso están los amigos..."* No sigo argumentando. Es el rol que Javier me asignó y lo he tratado de representar lo mejor posible... pero, qué pasaría si en una de esas presentaciones, el titiritero Armando Morales, tan colmado de pícaras burlas decide, ciertamente, burlarse de lo pautado por Javier y anima a Don Carlos a que acepte la repartición cítrica. Desde abril de 1986, en la Casa de Las Américas, cuando Armando, por primera vez, representó *El pícaro burlado*, espero que eso suceda...

G: ¿Cuál es el grado de parentesco con Galerita, el personaje escrito por Javier Villafañe?

Galerita y Don Carlos es el mismo personaje, solo que en la versión que el Morales representa, me rebautizaron con el nombre de Don Antonio, supuestamente porque en Cuba, el término Galerita no es muy conocido. Morales lee mucho. Libro que cae en sus manos, sobre todo si es de títeres, lo devora como si fuera una manzana -debí decir guayaba- porque la manzana no es cubana (tampoco la guayaba); en fin que en el titerismo cubano derrochamos cada especialista que al parecer ni saben de títeres ni de botánica. Un día oí al Morales decir que: *"todos los objetos pueden ser transformados en títeres. Una papa o un boniato clavados en sendos tenedores ¡qué horror!, una caja de fósforos que dialoga con otra; una flor recién cortada que llorosa suplica al cuchillo asesino..."* ¿Qué rumia Armando con todo eso? ¿Qué parentesco supone él que exista entre el arte del títere con otras

expresiones escénicas? ¿Cree acaso que va a crear una escuela cubana del títere como se ha dicho de la maravilla creada por Alicia en el país del ballet? Así sea.

EM: ¿Qué sientes por Javier y por Armando?

No voy a divulgar lo que siento por esos dos, cuando terminada la función, quedo protegido -podría decir enclaustrado-, en un cajón oscuro junto a aquellos con quienes he compartido risas, aplausos y alegrías. Pero si puedo afirmar que el sentimiento por Javier, durante las representaciones, aún en la burla de la que soy objeto y que él muy bien hubiera podido trastocar en victoria, es de agradecimiento. Sin él no existiría. Las palabras que salen de mi boca (es un decir) las escribió él. Es por Javier que soy conocido a través y gracias a la empeñada tenacidad de titiriteros empeñados en destruir con nosotros, sus armas de combate, los privilegiados y protegidos muros del elitismo cultural. Agradezco a Armando cuando rompe sus camisas, para hacer las nuestras y transmutarla en herencia intangible de su fe en los retablos.

Por Armando, siento en cada presentación, el calor, la temperatura, la energía de su vitalidad y siento que esa vitalidad él me la entrega. Puedo decir que hasta me corresponde. A veces me pregunto, encerrado en el silencio de un cajón, por qué Javier Villafañe no se pudiera haber llamado William Shakespeare y Armando Morales fuese Orson Welles. Si así hubiera sido yo, Galerita, conocido en Cuba como Don Antonio, podría haber sido Macbeth, meta superior de cualquier intérprete teatral; pero no, no soy Macbeth; soy Galerita, un títere y para colmo de sencillez, de guante.

Por Javier y Armando siento el regocijo, la convicción de que desde milenios, por hombres como ellos, existimos. Ellos nos pertenecen.

EM: ¿Aún sueñas con el saco de naranjas?

G: Sueño, día y noche, con esas naranjas, *dulces como la miel*. Y sueño despierto, que es la manera consciente de soñar, porque obligas a que ocurra en el sueño sucesos a fin a tus intereses: poseer las naranjas. *Una para mí, otra para ti...* como escribió Javier.

Lo cierto es que con los seres humanos, y Javier lo era en demasía, nunca se sabe. La misma artimaña que le ofrezco al Narigón Don Carlos, para burlar al Comisario, Don Carlos, el muy pícaro, la emplea contra mí. Sí, sueño con las naranjas; pero también sueño con alguien que no sea Javier y me coloque, no en la posición de pícaro burlado, sino en el de pícaro burlador. Eso sueño... por ahora sé que Javier no podrá crear esa historia. Tampoco Dora Alonso, ni Raúl

Guerra, ni Bebo Ruiz, ni Freddy Artiles... pero y el René Fernández; y el Fidel Galbán; y el Francisco Garzón; y la Esther Suárez y el Norge Espinosa y el William Fuentes... Sueño, como títere que se respeta, asumir alguna vez el rol de pícaro burlador. Ya lo dijo el poeta: *les dejo el tiempo, todo el tiempo.*

EM: ¿Cuándo te sientes más cómodo en el retablo?

Pobre del títere que se sienta cómodo en el retablo, pues estoy convencido que esa comodidad equivale a convertir el supremo acto de poseer vida; de entregarnos la capacidad para enfrentar obstáculos; de vencer miedos; de disfrutar la gozosa entrega al amor; de conquistar horizontes, en estéril mecánica repetitiva. Eso nunca podrá ser cómodo, ni aun representando la misma historia miles de veces, con los mismos antagonistas, con las mismas palabras expresadas a través del diálogo. Cada representación es aventura única. Cuando Don Carlos me pide una artimaña para engañar al Policía que lo persigue para arrebatarse las naranjas, en esa situación no puedo, no debo estar cómodo. Don Carlos es mi amigo; me pide ayuda; pero esa ayuda tiene un precio. ¿Puedo sentirme cómodo en esa circunstancia de las naranjas por todas partes poniendo condiciones que desvirtúan la relación fraterna entre ambos? ¿to be or not to be? No es una acción cómoda y si lo fuese habría que encontrarle obstáculos. Nuevos, diferentes. No puede haber comodidad en los retablos. Se impone la lucha.

EM: Háblame de tu larga nariz. ¿Tenerla te hace sentir especial?

G: Con tal de que no me confundan con un tal muñeco de madera que según algunos, su fama no emana de los retablos, sino del cinematógrafo y para mayor desastre totalmente edulcorado al gusto del consumismo banal. No quiero decir con esto que ese muñeco, aún con tales atributos, no tenga encanto, pero yo prefiero el original de Carlo Collodi. Armando fue quien me modelo la larga nariz y es mi nariz. Respondo en los retablos por ella. Ella les recuerdo al ¡Respetable! que desde los orígenes esta fálica nariz puede percibir, entre otros aromas, el de las naranjas.

EM: ¿Cuánto te ha aportado el traslado a la escena? ¿Qué descubres en cada función?

G: En cada función descubro la luz; la vida iluminada; la entrega de una energía que, generada fuera de nuestros cuerpos, por obra y gracia de la práctica animista, nos la apropiamos. En cada función descubrimos, ellos y nosotros, el vital milagro.

EM: ¿Qué se siente ser títere?

G: Esta es una pregunta de "difícil acceso" por sus múltiples respuestas. Se ha establecido como real intuición que nosotros, entre otras cualidades que nos definen, necesitemos de una energía proveniente desde el exterior de nuestro cuerpo material, bien si nuestra anatomía pende de hilos, o si mostremos un cuerpo cercano a una especie de guante, para vivificarnos; esta última, cara palabrita al uso y abuso de René Fernández.

¿Saben estos "doctos señores" de lo que acontece; de lo que sentimos cuando la representación en los retablos termina; las luces se apagan y el bullicio de risas y aplausos se extinguen y un "silencio mortal" nos circunda? ¿Acaso el silencio es sinónimo de muerte? Yo me pregunto, qué sabrán, Carlos González, Adalett Pérez, Luciano Beirán, Rubén Darío Salazar, Sahímell García, Arneldy Cejas... para que estén especulando, divulgando, filosofando lo que sentimos nosotros. ¿Quién o quiénes les han autorizado? ¿Acaso ellos y otros tantos como ellos, son títeres? Al menos, otros han tenido el pudor de no atribuirse el derecho a la reflexión y hablar por nosotros.

Conozco, por experiencias propias y ajenas, del cuidado amoroso con que nos guardan en bolsas y baúles. A veces nos cuelgan en perchas para que la humedad del sudor propio del trabajo se volatilice. Porque sí... ¡Sudamos! Ellos y nosotros. Hay que estar en una plaza, dominando con nuestra presencia y enfrentados a lo que en el léxico teatral se ha precisado como "El Respetable" y que el tal Javier le hace repetir a nuestro entrañable Maese Trotamundos en el saludo inicial de cada representación.

Volviendo a la pregunta, ¿qué se siente...? En cada representación se siente la maravillosa sensación de estar vivos; pero no solo eso, sentimos una presencia casi inmaterial que irradia luz desde nuestro más indescifrable ser. Sentimos la compañía del titiritero. Ahí, viviendo junto a nosotros, dejándonos hacer, animándonos a conquistar la libertad.

Lo otro, cuando la función termina y nos guardan..., es otra historia.

Teatro La Proa. Actores: Erduyn Maza, Arneldy Cejas, Sara Miyares, Marybel García, Frank A. Mora, Claudia Monteagudo y Yani Martín. **Asesora teatral y asistente de dirección:** Blanca Felipe Rivero. **Diseño del banner de *El Timonel*:** Frida Padrón. **Sonidista:** Dayán Acosta. **Vestuarista:** Nancy Morgado. **Producción:** Erduyn Maza y Carlos Manuel Prado. **Director artístico y diseñador:** Arneldy Cejas. **Director general:** Erduyn Maza.

Contactos: Sede de ensayos. Calle: San Ignacio ^{°/c} Obispo y Obrapía. No: 166 (altos) Habana Vieja. La Habana. Cuba. **Email:** teatrolaproa@cubarte.cult.cu **Teléfono:** +537 883 3988



Se autoriza la reproducción de este material siempre que se cite la fuente.